

2. Diagnóstico de potencialidades para el turismo comunitario en el ejido El Palmito, Concordia, Sinaloa, como alternativa de desarrollo local

DAVID ARÁMBURO LIZÁRRAGA*

VÍCTOR VLADIMIR SÁNCHEZ MENDOZA**

ELIZABETH OLMOS-MARTÍNEZ***

<https://doi.org/10.52501/cc.245.02>

Resumen

El turismo comunitario es una vía complementaria para las comunidades rurales que buscan solventar sus problemas socioeconómicos; aunque, algunas de ellas presentan debilidades en el aprovechamiento de sus recursos por los conflictos en el tejido social al tratarse de zonas ejidales donde se refleja la poca participación comunitaria y la escasa visita de turistas. El objetivo de la investigación es diagnosticar las potencialidades turísticas del ejido El Palmito, con aras de un aprovechamiento sostenible para el desarrollo local. La metodología es de enfoque cualitativo; utilizando la técnica del inventario turístico se elaboró un instrumento con siete secciones para determinar la infraestructura turística, las actividades potenciales, las particularidades del destino, los atractivos turísticos, el acceso y el interés de la comunidad. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas a actores clave de la comunidad, aunado a visitas al área de estudio para la observación con participación activa. Dentro de los principales hallazgos se detectó que la comunidad

* Candidato a Doctor en Gestión del Turismo. Profesor en el Centro de Estudio de Idiomas Mazatlán, Universidad Autónoma de Sinaloa. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1516-9701>

** Doctor en Ciencias Sociales. Profesor-investigador de tiempo completo en la Escuela de Turismo, Universidad Autónoma de Sinaloa, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0161-0279>

*** Doctora en Ciencias en Uso, Manejo y Preservación de los Recursos Naturales. Profesora-investigadora en la Universidad Autónoma de Occidente, México. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7408-0811>

cuenta con potencial turístico con atractivos naturales, culturales y deportivos, sin embargo, existe poca motivación de los habitantes dado a la escasa presencia de turistas y el poco beneficio económico al ser repartido entre todos los ejidatarios; se propone para el desarrollo local a partir del turismo comunitario con una serie de recomendaciones para la comunidad donde se pretende la colaboración con el comité ejidal. Los resultados representan una herramienta para la toma de decisiones y pretenden afianzar el sentido de pertenencia e identidad para los habitantes de El Palmito y que sea aprovechado para la actividad turística comunitaria.

Palabras clave: *Desarrollo local, inventario turístico, potencialidad turística, turismo comunitario.*

Introducción

En los últimos años, el turismo comunitario se ha planteado como una estrategia para solventar los problemas socioeconómicos de la población rural como consecuencia de las políticas neoliberales en México. En este caso, los pobladores han tenido que replantear sus estrategias para implementar una actividad enfocada a los servicios que les permita obtener mayores ingresos, siendo el turismo una de ellas. La diversidad de las comunidades que implementan el turismo comunitario se basa en la potencialidad de sus recursos naturales y culturales, lo que les permite ofrecer una variedad de actividades a los visitantes.

La presente investigación surge ante la necesidad de explorar alternativas económicas sostenibles para la comunidad rural de El Palmito, que permitan mejorar las condiciones de vida de sus pobladores. Si bien la silvicultura ha sido la actividad productiva predominante, ésta no ha logrado resolver problemas estructurales como la pobreza, migración y deterioro ambiental. En ese contexto, el turismo comunitario aparece como una opción complementaria con potencial para el desarrollo local, aprovechando los recursos naturales y culturales locales. No obstante, se requiere primero realizar un diagnóstico participativo que permita identificar integralmente dicho

potencial ecoturístico, así como las limitaciones existentes. El presente estudio busca precisamente aportar ese diagnóstico situacional como herramienta para la adecuada toma de decisiones, tanto por parte de la comunidad como de instituciones externas que podrían apoyar iniciativas de turismo comunitario en la zona.

Esta investigación tomó como área de estudio al ejido El Palmito, Concordia, Sinaloa, una comunidad que se encuentra adentrada en la Sierra Madre Occidental, rodeada de una diversidad de recursos naturales. De acuerdo con Semarnat (2008), en el poblado se encuentra la Reserva Estatal El Palmito, conocida como Reserva La Chara Pinta, un sitio que alberga al ave emblemática del mismo nombre y que está protegida por la NOM-059-SEMARNAT-2010 (Semarnat, 2010) con categoría de riesgo en peligro de extinción (Conanp, 2019). Debido a estas características y atractivos, la población local tiene contacto con un turismo importante pero incipiente, lo que evidencia la falta de promoción del destino turístico y la falta de motivación e interés de los ejidatarios por el turismo comunitario.

A partir de la metodología y los instrumentos utilizados, se han identificado los recursos potenciales para el desarrollo de la actividad turística comunitaria. Además, se ha recopilado la opinión de actores clave dentro de esta actividad en relación con los siguientes elementos: recursos naturales, culturales y deportivos; la motivación de la comunidad por el turismo; el estado actual de la infraestructura turística y las actividades ofertadas.

Marco teórico

Posturas teóricas del turismo comunitario

De acuerdo con De la Torre (2010), el turismo comunitario se fundamenta en la autogestión de los recursos de la comunidad, lo que implica acciones de participación democrática, cooperación, solidaridad y una distribución equitativa de las ganancias generadas. Fernández (2011) coincide en que esta forma de turismo enfatiza una mayor equidad social, dado que los beneficios económicos, sociales y ambientales se comparten entre todos

los participantes, además de fomentar una participación democrática colectiva en la toma de decisiones relacionadas con el sector turístico.

De manera similar, Kieffer (2018) define al turismo comunitario como aquel que se desarrolla únicamente en zonas rurales, en el cual los protagonistas son la comunidad local. A partir de relaciones colectivas, organizan, controlan y gestionan el turismo bajo un enfoque de respeto al medio ambiente, la cultura y la sociedad. Además, el autor enfatiza en la distribución equitativa de los recursos. Asimismo, Agung *et al.* (2020) refieren que el turismo comunitario es una actividad en la cual los actores locales tienen el papel principal en el desarrollo de la actividad turística. Ellos juegan el papel de empresarios y participan en la gestión y planificación del sector. En este sentido, los autores mencionan que el papel que juega la comunidad es fundamental para producir un impacto positivo que beneficie a todos los pobladores. Además, se busca aumentar el valor social, natural y cultural de los recursos con los que cuentan.

Por otro lado, Mtapuri y Giampiccoli (2016) mencionan que el turismo comunitario debe surgir desde la propia comunidad; no obstante, debido a la falta de experiencia y capital limitado, en la mayoría de las ocasiones se requiere el apoyo de agentes externos para lograr la implementación de la actividad turística. Tal es el caso de las instituciones gubernamentales, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) e incluso la iniciativa privada, que se adentra en apoyo de capacitaciones e infraestructura. Además, Agung *et al.* (2020) fundamentan que el turismo comunitario no siempre trae beneficios a las comunidades e incluso puede ser hasta utópico en los elementos que los teóricos esclarecen en cuanto a la gran cantidad de impactos positivos que este genera. Debido a que también genera problemáticas sociales y pone en riesgo la naturaleza junto a la cultura de la población local.

Finalmente, Gascón (2014) menciona que una problemática que se presenta comúnmente en esta modalidad del turismo son los conflictos y la fragmentación del tejido social interno de las comunidades. En algunos casos, se presenta exclusión en el manejo de los recursos naturales, baja ganancia económica y una nula participación de los actores locales. Es por ello que, al hablar de turismo comunitario, se deben analizar las dos posturas

teóricas, dado que no siempre resulta como estrategia elemental para solventar las problemáticas comunitarias.

Ahora bien, el potencial turístico en el contexto del turismo comunitario se refiere a la capacidad de un territorio y su población local para desarrollar y gestionar colectivamente actividades y servicios turísticos a partir de sus recursos naturales, culturales y humanos. Según Reyes y Sánchez (2005), este potencial está determinado por la presencia de atractivos singulares, la accesibilidad al destino, la disponibilidad de servicios básicos e infraestructura turística, así como por el interés y compromiso de la comunidad para organizarse y participar activamente en la actividad. En esa línea, realizar un diagnóstico participativo del potencial turístico suele ser un paso fundamental en las fases iniciales de las iniciativas de turismo comunitario (Morales, 2011). Dicho diagnóstico busca identificar y evaluar integralmente los recursos con potencial para articular una oferta turística local, considerando criterios como el estado de conservación, la accesibilidad, la viabilidad y los impactos esperados (Pitarch, 2009). De este modo, el diagnóstico del potencial turístico comunitario sienta las bases para una adecuada planificación y gestión local de la actividad.

Además de los recursos turísticos, el potencial del turismo comunitario depende en gran medida de la capacidad organizativa y el capital social de la población local. Como señalan Mtapuri y Giampiccoli (2016), el éxito de estos emprendimientos requiere una sólida organización comunitaria, liderazgos legítimos, mecanismos efectivos para la toma de decisiones colectivas, distribución equitativa de beneficios y una visión compartida sobre el tipo de desarrollo turístico que se busca. En ese sentido, evaluar el potencial turístico desde un enfoque comunitario implica también diagnosticar las dinámicas socio-organizativas existentes, identificando tanto las fortalezas como las limitaciones para emprender iniciativas colectivas (López y Sánchez, 2012). Asimismo, se deben considerar las condiciones habilitantes del entorno, como políticas públicas, alianzas estratégicas y redes de apoyo, que pueden potenciar o restringir el desarrollo del turismo comunitario (Palomino *et al.*, 2020). Por lo tanto, un análisis integral del potencial turístico comunitario debe abarcar múltiples dimensiones, recursos y actores, con el fin de proyectar estrategias realistas y sostenibles.

El turismo comunitario como alternativa de desarrollo local

De acuerdo con Peralvo (2020), el desarrollo local en los contextos rurales busca generar empleos de mayor estabilidad. A partir de los recursos con los que cuentan las comunidades, se formulan estrategias para que, mediante la organización, gestión y cohesión de los pobladores, se definan proyectos que garanticen una mejor calidad de vida y una distribución equitativa de los recursos en las comunidades. Es por ello que Bravo y Zambrano (2017) argumentan que el turismo comunitario es una alternativa real para el desarrollo local, dado que prioriza la valoración de la cultura y el medio ambiente. Además, las actividades son autogestionadas por las comunidades receptoras de turistas.

Agregando a lo anterior, Milano (2016) menciona que, debido a la naturaleza del turismo comunitario, éste se ha implementado como una estrategia para lograr el desarrollo local en las comunidades rurales. Además, se ha integrado en las políticas públicas nacionales y cada vez está más presente en las agendas de las instituciones gubernamentales debido al beneficio que aporta a las zonas rurales. De igual manera, Morales y Mosquera (2019) consideran al turismo comunitario como un elemento clave para alcanzar el desarrollo local. Esto se debe a la creación de redes que promueven el bienestar social, la preservación de los recursos y su objetivo principal es la distribución equitativa de las ganancias. Además, los autores comentan que esta modalidad dinamiza las actividades económicas principales en las comunidades y permite valorizar la cultura, la gastronomía y la naturaleza, lo que genera mayores oportunidades de empleo a partir del aprovechamiento de estos recursos.

El turismo comunitario suele basarse en un proceso de planificación participativa que involucra a la propia comunidad local en las decisiones sobre la actividad turística (Maldonado, 2006). Entre las fases iniciales clave se encuentra la elaboración de un inventario de los recursos con potencial turístico del territorio (Morales, 2011). Esta identificación y valoración participativa son cruciales, puesto que los atractivos naturales y culturales suelen ser la materia prima para el diseño de la oferta ecoturística comunitaria (Schellhorn, 2010). Si bien la iniciativa del turismo comunitario debe surgir

desde la misma comunidad, diversos autores señalan la importancia de generar alianzas con instituciones externas, debido a las limitaciones en experiencia y capital que suelen enfrentar estas iniciativas locales (Mtapuri y Giampiccoli, 2016). Las alianzas pueden darse con organizaciones gubernamentales, ONG y el sector privado, contribuyendo en ámbitos como capacitación, infraestructura, certificación, promoción, etc. (Aguilar y Armas, 2017). De este modo, se fortalece la capacidad interna de la comunidad para planificar y gestionar sosteniblemente la actividad turística.

También, Aguilar y Armas (2017) fundamentan para

el desarrollo comunitario que ha sido asociado al desarrollo local y comunitario, de las poblaciones, su objetivo principal es rescatar [a] la comunidad, fortalecer las relaciones personales, la solidaridad, respeto, colaboración, participación, organización, en donde prevalezca el interés colectivo sobre el individual, en un mundo neoliberal regido por otros principios. [p. 47]

En este sentido, las autoras añaden que se debe crear una conciencia local sostenible y una alianza entre instituciones locales, gubernamentales y privadas para lograr el desarrollo local, puesto que, con esta interrelación se mejorará la capacidad de los actores locales para la implementación de proyectos turísticos comunitarios; por tanto, se requiere de: (a) fortalecimiento de las instituciones municipales; (b) capacitación recurrente, a través de talleres o seminarios, a los actores locales que les permita obtener conocimientos básicos sobre áreas de oportunidades y de inversiones; (c) implementación de estrategias sociales a la comunidad; (d) acceso adecuado a la salud y educación de la comunidad; (e) certificación de guías de turistas que contribuyan al desarrollo de actividades sostenibles en la zona. Por lo que resulta importante la colaboración social y organizacional del gobierno.

Metodología

Con la finalidad de analizar las potencialidades turísticas del ejido El Palmito, se elaboró la técnica del inventario turístico, la cual ayudará a identificar los recursos culturales y naturales que posee la comunidad. Se conoce

como inventario turístico al catálogo de lugares, objetos o acontecimientos de interés turístico de un área determinada (Blanco *et al.*, 2015). En ese sentido, Martínez *et al.* (2010) fundamentan que el inventario turístico es un análisis ordenado y sistemático que permite identificar y categorizar los recursos potencialmente turísticos de una zona determinada, además de todos aquellos que pueden transformarse para incluirlos dentro de la oferta turística. Por otro lado, Carriel (2023) establece que los inventarios turísticos permiten registrar todos los atractivos naturales, culturales y sociales de una zona específica que son de vital importancia para la captación de turistas.

Aunque no existe una metodología única para la elaboración de inventarios turísticos, en contextos de turismo comunitario o rural, se recomienda utilizar enfoques participativos que involucren a la comunidad local (Morales, 2011). Estos inventarios suelen emplear métodos mixtos con técnicas cualitativas (mapeo, evaluación comunitaria) y cuantitativas (encuestas, valoraciones) para identificar y evaluar integralmente el potencial de los recursos (López y Sánchez, 2012). Dentro de los criterios frecuentes se encuentran la naturaleza del recurso, funcionalidad, patrimonio, acceso, impactos, entre otros (Portela y González, 2009). Las técnicas buscan determinar el potencial en diferentes plazos, la vulnerabilidad y fortaleza de los recursos, así como los impactos sociales y ambientales esperados (Pitarch, 2009).

Dado lo anterior, se elaboró un instrumento de recolección de datos dirigido a registrar el inventario turístico, el cual consta de seis secciones: Sección 1: Datos generales de la localidad. Sección 2: Infraestructura turística. Sección 3: Actividades con potencial turístico (naturales/culturales). Sección 4: Particularidades del destino que se diferencia con otras comunidades. Sección 5: Estado actual de la infraestructura para atractivos turísticos. Sección 6: Acceso hacia el destino; Sección 7: Motivación e interés de la comunidad por el turismo. El inventario turístico se realizó a partir de las propuestas elaboradas por Leno (1992); Reyes y Sánchez (2005); Reyes *et al.* (2012); Padilla *et al.* (2019) y Toselli (2019). Esta información se organizó en una base de datos para identificar potencialidades y debilidades que puede presentar la comunidad en torno a la recepción del turismo.

La recolección de datos para el inventario turístico se realizó a partir de la revisión documental, especialmente, de documentos emitidos por entidades gubernamentales. Asimismo, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada

con los ejidatarios encargados de la incipiente actividad turística de la comunidad, quienes también actúan como guías para el tour ecoturístico de avistamiento de aves. Cabe mencionar que la entrevista es una reunión para conversar e intercambiar información entre dos personas, a través de la cual se logra la construcción conjunta de significados respecto a un tema. Específicamente, la entrevista semiestructurada es una guía de preguntas, donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos y obtener mayor información (Hernández y Mendoza, 2018).

Por último, se mantuvieron visitas constantes durante los meses de octubre a diciembre del año 2022 y de enero a agosto de 2023, con la finalidad de realizar observación con participación activa en el área de estudio. La observación con participación activa ayuda a explorar y describir ambientes, comunidades, actividades y culturas, analizando sus significados y a los actores que la generan; además, ayuda a comprender procesos, situaciones, vínculos, experiencias y circunstancias. También identifica problemas y sus posibles soluciones; el observador se mezcla totalmente en las situaciones, siendo un participante más (Hernández y Mendoza, 2018).

Resultados

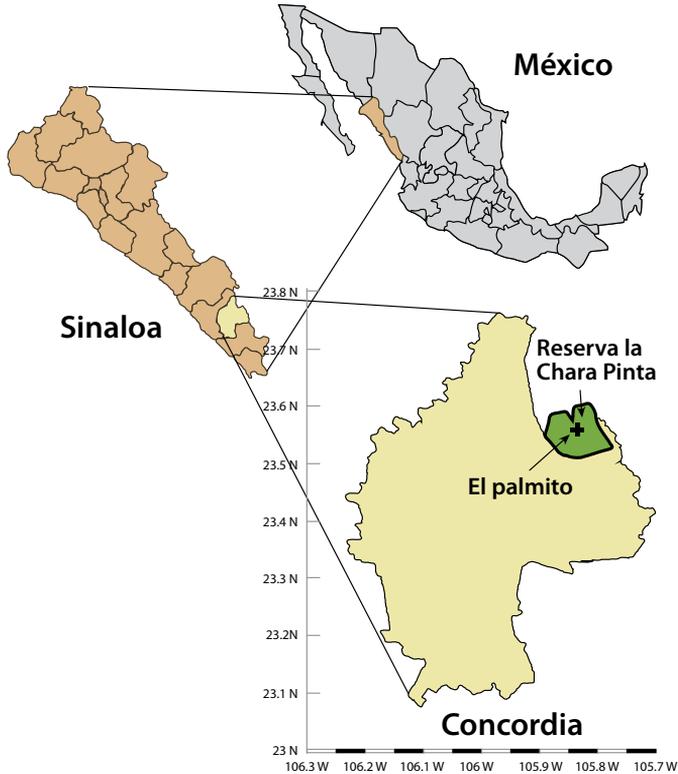
Inventario turístico

Datos generales de la localidad

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi, 2018), el ejido El Palmito se encuentra en la Sierra Madre Occidental, pertenece al municipio de Concordia, Sinaloa. Se ubica al noreste de la cabecera municipal y tiene una altura de 1,911 msnm. Su ubicación geográfica permite la apreciación de paisajes únicos a través de altos acantilados. Asimismo, su asentamiento se encuentra en uno de los pocos llanos dentro de la geografía rocosa, y la altitud de la comunidad sobre el nivel del mar permite apreciar una densidad boscosa y árboles frutales. Cuenta con bosque mesófilo de montaña y bosque de pino y encino. Entre la fauna emblemática se encuentra la Chara Pinta (*Cyanocorax dickeyi*), especie

endémica, y el jaguar (*Panthera onca*). Se considera un sitio importante para la conservación de la vida silvestre (Ávila-González *et al.*, 2019). En el año 2008, el ejido El Palmito fue decretado como Santuario estatal y se conoce como Reserva La Chara Pinta (Semarnat, 2008) (ver figura 1).

Figura 1. Ubicación geográfica del ejido El Palmito, Concordia



Fuente: Elaboración propia con datos de Conabio.

El clima es bastante fresco en la mayor parte del año, siendo los meses con temperaturas más bajas de septiembre a abril. Por otro lado, la temporada de lluvias consta de dos meses, siendo julio y agosto los de mayor presencia de este fenómeno. Además, esta temporada añade atractivos únicos a la comunidad, que se encuentra rodeada de cascadas y arroyos. El mes

de mayo es el que presenta las mayores temperaturas y, con ello, se refleja el grado de sequía que sufre la comunidad cada año (Inegi, 2018).

Además, es una de las localidades más pobladas del municipio conconense, con 576 habitantes, de los cuales el 50.7% son mujeres y el 49.3% son hombres (Inegi, 2020). Es importante mencionar que, de los 576 habitantes de la comunidad, solamente 68 poseen la denominación de ejidatarios. Los ejidatarios son todas aquellas personas consideradas como “sujeto agrario integrante del núcleo ejidal, mexicano, mayor de edad o de cualquier edad si tiene familia a su cargo, que cuente con certificado de derechos agrarios; certificado parcelario o de derechos comunes, sentencia o resolución de tribunal agrario” (DOF, 2023). Es importante destacar que los ejidatarios son quienes deciden las actividades económicas que se realizan dentro del ejido y siempre buscan proteger los derechos comunes, lo que a veces puede desfavorecer o presentarse como una debilidad para la práctica del turismo comunitario.

De acuerdo con el Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa (Codesin, 2022), el ejido El Palmito es uno de los lugares con mayor rezago social y económico dentro de la entidad. Se establece que la principal actividad económica de la comunidad es la silvicultura, convirtiendo a este poblado en el mayor exportador de madera del estado de Sinaloa. La extracción de madera y su correspondiente reforestación son actividades económicas predominantes para los varones de la comunidad. Por otro lado, las mujeres se dedican principalmente al comercio y la gastronomía, con puestos de restaurantes que atienden al poco tráfico vehicular que circula por la vía libre Mazatlán-Durango.

Por otro lado, la actividad turística juega un papel poco relevante en la economía de la comunidad. Esto significa que el turismo no es identificado por los pobladores como una actividad prioritaria o impulsora de su desarrollo económico, a diferencia de sectores como la silvicultura y el comercio. Sin embargo, se han realizado esfuerzos por parte de algunos ejidatarios para atraer una mayor cantidad de visitantes, aprovechando los recursos disponibles. En cuanto al perfil de los visitantes, El Palmito recibe principalmente tres tipos de turistas o visitantes: el especializado en avistamiento de aves, el familiar en busca de recreación de fin de semana, y el deportivo para actividades de montaña y aventura. Las características de estos segmentos se detallan más adelante. Es importante mencionar que, según lo

indicado por algunos entrevistados, ciertas actividades ilícitas también forman parte de la economía local, como el cultivo y tráfico de estupefacientes, debido a los vacíos en la supervisión de las autoridades y las limitadas opciones de actividades productivas legales.

Una de las particularidades de la comunidad es su cercanía con los límites geográficos de los estados de Durango y Sinaloa. Debido a esto, los habitantes encuentran más conveniente realizar algunos trámites administrativos y satisfacer necesidades básicas en el estado de Durango. Un claro ejemplo de esto es cuando los pobladores de El Palmito se trasladan a los municipios de la entidad vecina para comprar autos y pagar los derechos de placas en un estado al que no pertenecen. También suelen acudir a los centros comerciales de la ciudad de El Salto, Durango. Además, la gastronomía característica de la zona tiene sus raíces en el estado de Durango, lo que da lugar a una mezcla cultural en la comunidad.

Infraestructura turística

En cuanto a los servicios de salud, los pobladores cuentan con un centro de salud que fue remodelado en 2021, lo que ha dado lugar a instalaciones completamente nuevas. Además, la comunidad dispone de una enfermera y un médico de tiempo completo para atender situaciones básicas de salud. Sin embargo, en caso de enfermedades o accidentes graves, es necesario trasladarse a la cabecera municipal de Concordia. Una de las problemáticas es la falta de insumos suficientes de medicina para la población. Se asume que el centro de salud puede atender a los turistas en caso de necesidad.

Por otro lado, en materia de seguridad es donde se encuentran deficiencias en el poblado. Anteriormente, se contaba con una caseta de policías municipales donde, las 24 horas del día, había elementos para salvaguardar a los pobladores y a los pocos visitantes. Sin embargo, actualmente se encuentra en estado de abandono. La comunidad manifiesta un total olvido por parte de las instituciones de seguridad pública, dado que no se realizan rutinas para brindar una sensación de seguridad a los habitantes. Esta situación debe ser solventada no sólo por la seguridad de los locales, sino también para garantizar la seguridad de los visitantes, lo cual es fundamental para promover el turismo y la recreación.

Los servicios básicos de agua, luz y drenaje están completamente cubiertos en toda la comunidad. Sin embargo, durante el mes de mayo (temporada de sequía), el suministro de agua escasea, por lo que se recurre a manantiales y pipas para abastecerse. Durante el periodo de lluvias, pueden surgir algunas complicaciones en el servicio eléctrico. Otro servicio importante tanto para la comunidad como para el turismo es la cobertura de línea telefónica en el poblado. El ejido El Palmito cuenta con una antena que proporciona servicio telefónico y de señal para datos de internet de cualquier compañía de teléfonos, y la recepción se encuentra en excelentes condiciones.

En cuanto a la infraestructura de alojamiento, el ejido El Palmito dispone de dos hoteles y cabañas tanto comunales como privadas. Los hoteles se encuentran ubicados a lo largo de la carretera libre Mazatlán-Durango, y cubren las necesidades básicas de hospedaje para el perfil del turista comunitario. Las instalaciones están en excelentes condiciones y ofrecen precios óptimos en relación con la calidad del servicio. Por otro lado, existen cabañas en la Reserva La Chara Pinta, las cuales, al ser parte del ejido, son instalaciones comunales que pertenecen a todos los ejidatarios registrados en el Registro Agrario Nacional (RAN). Estas cabañas fueron construidas con el apoyo gubernamental y el esfuerzo de la comunidad. Sin embargo, sufrieron deterioro durante el periodo de violencia masiva registrado entre 2017 y 2018, además del abandono causado por la pandemia de COVID-19. Actualmente, la comunidad está trabajando para reactivar estos alojamientos y ofrecer el mismo servicio que antes de los eventos mencionados. En el caso de las cabañas, no hay señal telefónica debido a su ubicación en la Reserva, lo que ofrece una experiencia alejada de la vida cotidiana.

También existen cabañas privadas, debido a que algunos ejidatarios han tomado la iniciativa de construir alojamientos de hospedaje en la porción de territorio que les otorga el ejido. Las pocas cabañas que se ofertan se encuentran en mejores condiciones que las proporcionadas por la comunidad ejidal. Estos alojamientos están ubicados dentro del poblado, rodeados de naturaleza y árboles frutales que decoran el paisaje. La capacidad de alojamiento de estas cabañas es de un máximo de diez personas.

Por otro lado, la infraestructura correspondiente a los servicios gastronómicos incluye diversos restaurantes y pequeños comercios que ofrecen platillos tradicionales, como gorditas y burritos. Además, dentro del

perímetro de las cabañas comunitarias, se encuentra un comedor para turistas. Dado que estas cabañas están un poco alejadas del poblado, este servicio se ofrece las 24 horas del día, lo que anima a los turistas a disfrutar de la comida local.

Finalmente, la infraestructura vial para el acceso de los turistas se encuentra en óptimas condiciones. Sin embargo, durante la temporada de lluvias, pueden ocurrir derrumbes de cerros que obstaculizan el paso de los vehículos, lo que puede llevar al cierre de la carretera durante varios días. Esta carretera es considerada una de las más peligrosas del país, puesto que circula por lo alto y alrededor de la Sierra Madre Occidental. Esta condición puede ser parte del atractivo turístico, dado que el paisaje que se aprecia es único, pero para otros puede representar un obstáculo para visitar el destino turístico comunitario. Además, se cuenta con diversos senderos, rutas y miradores para disfrutar de diferentes paisajes, flora y fauna, así como de actividades ofrecidas por los guías de turistas locales.

Actividades con potencial turístico

El ejido El Palmito ofrece una variedad de actividades destinadas al turismo comunitario, dirigidas a tres perfiles de turistas identificados. El primero está orientado hacia el avistamiento de aves y la identificación y recolección de hongos nativos. El segundo se centra en el turismo familiar o social, ideal para fines de semana de ocio y recreación. El tercero está dirigido al turismo deportivo de aventura, lo que incluye una variedad de segmentos de mercado. Estas actividades se pueden clasificar en tres categorías: naturales, culturales y deportivas (ver tabla 1).

Tabla 1. *Actividades con potencial turístico en el ejido El Palmito*

<i>Naturales</i>	<i>Culturales</i>	<i>Deportivas</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Avistamiento de aves (Chara Pinta y Búhos) • Senderismo • Miradores paisajísticos • Cascadas • Avistamiento y estudio de hongos 	<ul style="list-style-type: none"> • Gastronomía • Medicina tradicional 	<ul style="list-style-type: none"> • Ciclismo de montaña • Ciclismo de ruta • Motociclismo

Fuente: Elaboración propia.

Las *actividades turísticas naturales* se concentran principalmente en la Reserva La Chara Pinta, ubicada a cinco kilómetros del pueblo principal, pero dentro del territorio del ejido El Palmito. El principal atractivo del poblado es el tour para avistar el ave la Chara Pinta, una especie endémica. Actualmente, este tour es dirigido por un guía especializado de la comunidad, quien ha tenido la experiencia de acompañar a turistas europeos, norteamericanos y centroamericanos, interesados en capturar fotografías del ave. Un aspecto positivo es que durante este recorrido se garantiza el avistamiento de la especie. Además del avistamiento de la Chara Pinta, se ofrece un recorrido nocturno para escuchar y observar a los búhos.

También, el senderismo es una de las actividades más practicadas por los turistas que visitan el poblado. Esta actividad garantiza la observación de paisajes inmersos en la Sierra Madre Occidental, así como el disfrute del atardecer a más de 2,000 metros sobre el nivel del mar y la vista de la ciudad de Mazatlán, que se encuentra a más de 100 kilómetros de distancia. Dentro de la caminata ofrecida, se puede acceder a tres miradores turísticos: el primero ofrece vistas al mar desde la sierra; el segundo muestra los paisajes de la cadena montañosa Sierra Madre Occidental, y el tercero permite observar la comunidad de El Palmito.

Durante el recorrido, una actividad que ha sido poco o nulamente aprovechada por los prestadores de servicios turísticos de la comunidad es la oferta del tour de las cascadas. A pesar de que dentro del recorrido de la Chara Pinta y las actividades de senderismo se pueden apreciar diversas cascadas, que pueden ser vistas en temporada de lluvias, éstas no han sido explotadas como un atractivo turístico exclusivo para los visitantes. Por tanto, representan uno de los nuevos potenciales atractivos turísticos para aumentar la oferta en la zona.

Por otro lado, una de las particularidades de este destino es la gran cantidad de especies de hongos que se reproducen en el bosque, los cuales son un atractivo para el turismo científico, que busca estudiar estas especies. La temporada de lluvia es la que mayor impacto genera en este turismo, dado que se encuentra una mayor diversidad, que va desde los comestibles hasta los venenosos, siendo los primeros un platillo cultural típico de la región.

Las *actividades turísticas culturales* se representan por la gastronomía típica de la región, específicamente, las gorditas rellenas. Este platillo típico atrae a visitantes de fin de semana que sólo acuden al poblado para degustarlo. Se compone de una gordita hecha a partir de masa de maíz regional, rellena con una variedad de platillos, entre ellos, los hongos y las bayusas. Los hongos se cosechan durante la temporada de verano (lluvias), y la población local tiene el conocimiento empírico para identificar las diferentes especies, tanto comestibles como venenosas, y han sabido ofrecerlos como una muestra gastronómica. Por otro lado, la bayusa proviene de la planta de maguey y es parte importante de la gastronomía local, lo que también genera una gran demanda.

Asimismo, un atractivo cultural que presenta el pueblo, y que no es muy conocido por los turistas, es la medicina tradicional. Dentro del poblado, hay personas que fabrican jarabes y aguas para tratar y aliviar enfermedades como el cáncer, problemas de próstata y riñones. Sus recetas son altamente confidenciales y se transmiten de generación en generación. La comunidad menciona que los turistas no acuden exclusivamente para comprar los productos medicinales, pero una vez que se les ofrecen y se les explican los beneficios, algunos optan por comprarlos.

Las actividades turísticas deportivas se centran principalmente en el ciclismo y el motociclismo. En cuanto al ciclismo de ruta, la infraestructura vial permite a los aventureros realizar viajes a la comunidad de El Palmito. Además, tanto turistas semiprofesionales como recreativos utilizan estas carreteras para entrenamiento y recreación, con la comunidad como destino final. Aunque este tipo de turismo, principalmente, consume la gastronomía local y rara vez reserva alojamiento, los ejidatarios tienen un alto potencial para organizar eventos, competencias y carreras que beneficiarían a toda la comunidad.

Ahora bien, el motociclismo es una actividad que tiene una mayor organización y beneficio económico para la comunidad local. Anualmente, se lleva a cabo una carrera contrarreloj del ejido El Palmito a la ciudad de Concordia, donde las desafiantes curvas son el principal atractivo para los pilotos. Este evento tiene como eje central la comunidad, acuden motociclistas de toda la nación y también extranjeros. En este sentido, los pobladores se ven beneficiados con la renta de cuartos de hotel, cabañas, pequeños

comercios y los establecimientos gastronómicos. Además, existen motociclistas recreativos que al igual que los ciclistas acuden los fines de semana al poblado.

Particularidades del destino que se diferencia con otras comunidades de la región

La comunidad de El Palmito se encuentra en una región con poblados que poseen atractivos y particularidades para llevar a cabo actividades turísticas. Sin embargo, el turismo es una actividad complementaria escasamente desarrollada en esta zona. A pesar de ello, este poblado cuenta con características únicas que lo diferencian no sólo en la región, sino en todo el estado. La principal diferencia radica en que alberga una especie de ave única en el mundo, la cual es la bandera de esta comunidad: la Chara Pinta. Por esta razón, personas de diversos países acuden a este poblado situado en la Sierra Madre Occidental. La garantía de avistamiento genera un gran impacto en los turistas especializados, dado que en otros destinos se necesitan días e intentos para poder observar y fotografiar la especie deseada.

Estado actual de la infraestructura para atractivos turísticos

Como se ha descrito anteriormente, la comunidad cuenta con una diversidad de atractivos naturales, culturales y deportivos. En estos lugares, se realizan diferentes actividades turísticas que requieren una variedad de infraestructura para satisfacer las necesidades de los turistas, incluyendo hospedaje, establecimientos gastronómicos, senderos y miradores.

El área de oportunidad y mejora se encuentra en la zona del mirador El Palmito, donde la infraestructura turística está abandonada y en estado deteriorado. Se habían instalado bancas y hamacas para el descanso de los turistas. En cuanto a las primeras, hechas de madera de la región, actualmente se encuentran rotas y no es posible sentarse para admirar el paisaje. Las hamacas también están en mal estado y es imposible recostarse en ellas. Además, se percibe contaminación debido a la acumulación de basura alrededor del mirador, incluyendo botellas de plástico, envases de vidrio, bolsas

y envolturas de plástico, lo cual genera una imagen negativa y un gran impacto en el medio ambiente.

En cuanto a los senderos, se encuentran en un estado óptimo; sin embargo, están exclusivamente diseñados para personas con buena condición física. Además, este segmento de caminos carece de señalética, lo que podría ocasionar que los turistas se pierdan fácilmente en el bosque. Además, al igual que el mirador El Palmito, se percibe contaminación en el recorrido, lo cual refleja falta de mantenimiento y cuidado, afectando directamente la conservación y el cuidado del medio ambiente por parte de los ejidatarios, puesto que los contenedores de basura están ausentes. Por otro lado, los establecimientos gastronómicos en el poblado se encuentran en buenas condiciones. Además, la atención por parte de las cocineras es de calidad; también brindan información sobre el pueblo, los diversos tours, senderos y atractivos. Además, ante la poca presencia de visitantes cuando se llegan a estos establecimientos, el personal atiende con gusto y con gran orgullo de ser parte de la comunidad.

En otro sentido, la infraestructura de hospedaje privada, como cabañas y hoteles, en la comunidad se encuentra en buen estado a pesar de la poca afluencia en los últimos cinco años. No obstante, las cabañas comunitarias se encuentran en estado de deterioro. Actualmente, se está trabajando en su remodelación para ofrecer un mejor servicio al turista, atendiendo aspectos como el restablecimiento de energía eléctrica, agua potable y otros detalles para mejorar la experiencia de los visitantes.

Acceso hacia el destino

Los turistas que desean explorar y participar en las actividades turísticas ofrecidas en el ejido El Palmito deben trasladarse a través de la carretera libre Mazatlán-Durango, considerada una de las más peligrosas a nivel nacional, debido a sus numerosas curvas y barrancos a lo largo de todo el trayecto. Esta complejidad en el acceso forma parte del atractivo turístico para aquellos que disfrutan de la adrenalina y los desafíos, aunque para otros puede ser un factor disuasorio para visitar este destino. Otra alternativa para acceder sin transitar completamente por la carretera libre es utilizar la autopista Mazatlán-Durango, con un acceso desde la carretera libre a 25

kilómetros antes de llegar a El Palmito, lo cual beneficia a la mayoría de los turistas.

Aunado a lo anterior, la gran ventaja que tiene este poblado es que todo el acceso está completamente pavimentado para llegar al destino. Esta carretera se encuentra en constante mantenimiento debido a la alta cantidad de lluvia que afecta al camino en la temporada de verano. Sin embargo, en diversas ocasiones se cierra debido a derrumbes en la zona durante cualquier temporada del año.

Una vez llegados al ejido El Palmito, el camino para acceder a las cabañas comunitarias atraviesa el bosque, que al ser una reserva natural, mantiene su estado prístino. Este camino es de terracería en su totalidad, por lo que sólo vehículos con características especiales, conocidos como todo terreno, pueden acceder sin problema. La comunidad ofrece una camioneta para aquellos visitantes que no puedan adentrarse con su propio vehículo. Este servicio es gratuito y garantiza la seguridad de los pasajeros. Los atractivos turísticos como los miradores y las cascadas se encuentran junto a la carretera libre, lo que los hace fácilmente accesibles para todos los visitantes.

Motivación e interés de la comunidad por el turismo

Si bien las actividades y la infraestructura turística en óptimas condiciones son indispensables para lograr una calidad en el servicio, la motivación e interés de los actores locales es fundamental para organizar y llevar a la práctica el turismo comunitario. En el ejido El Palmito se encuentran dos posturas demarcadas en cuanto a la actitud de los habitantes hacia el sector del ocio y placer, la primera se caracteriza por aquellos optimistas que están de acuerdo en recibir turistas y brindarles un excelente servicio, mientras que, por el otro lado, algunos deciden hacer caso omiso e ignorar esta actividad económica. Esto trae como resultado que solamente tres de los 68 ejidatarios están interesados en la actividad turística comunitaria y en invertir tiempo, dinero y esfuerzo.

Los tres ejidatarios, que abierta y activamente se han manifestado a favor de la actividad turística, han realizado un trabajo arduo para conseguir apoyos gubernamentales y tener en las mejores condiciones la infraestructura turística. Asimismo, se encontró que ellos no sólo realizan esta actividad

para generar mayores ingresos para sus familias, sino también porque les gusta que personas extranjeras y nacionales conozcan su poblado, sus paisajes, su cultura y gastronomía; reconocen a la Chara Pinta como parte de su identidad y su atractivo principal, y se enorgullecen de ello.

Existen algunos otros ejidatarios, no declarados abiertamente a favor del turismo, que de alguna manera practican dicha actividad. Se dedican a la reservación de las cabañas comunitarias y a tareas administrativas, todo a través de un sistema rústico, sin tecnologías. Según sus propias palabras, mantienen una actitud optimista para recibir a los turistas. Además, se observa que sólo una señora del ejido se encarga de las tareas del comedor comunitario dentro de las cabañas. Esta situación refleja la falta de involucramiento e interés por parte de algunos miembros de la comunidad. Por lo tanto, será necesario brindar capacitación e información que ayude a identificar las oportunidades de esta actividad para este tipo de comunidades.

Por otro lado, al ser pocas las personas que atienden a los turistas, en ocasiones no son suficientes para realizar todas las tareas necesarias cuando llegan grupos grandes, lo que puede generar una mala experiencia para los visitantes. No obstante, esto también representa un área de oportunidad. Algunos ejidatarios muestran interés en el turismo, principalmente, por el potencial de aumento de ingresos. Sin embargo, dado que son 68 ejidatarios, las ganancias se reparten equitativamente, lo que implica un ingreso mínimo para cada uno. Esto puede generar desmotivación para participar en la actividad turística. A pesar de ello, existe la oportunidad de aprovechar las potencialidades y trabajar de manera coordinada para beneficio de todos.

Además, el guía turístico es una persona mayor de 70 años que sigue realizando los recorridos de la Chara Pinta. Sin embargo, carece de un sucesor generacional para continuar con la organización de los tours. El guía mencionó: “He intentado capacitar a dos o tres jóvenes de la comunidad; vienen un par de días y luego pierden interés. A los jóvenes no les atrae la naturaleza; tienen otras prioridades”. Esta situación genera preocupación entre aquellos que dependen de la actividad turística para obtener ingresos adicionales, y sigue siendo un problema sin resolver.

Por otro lado, los ejidatarios mencionan que existen grandes grupos de inversionistas que han intentado comprar sus porciones de tierras ejidales para llevar a cabo actividades económicas relacionadas con la silvicultura y el turismo. Sin embargo, el comité ejidal ha rechazado todas esas ofertas, dado que ellos tienen un fuerte sentido de pertenencia hacia sus tierras. No obstante, también expresan preocupación por las decisiones que puedan tomar las siguientes generaciones, debido que consideran que podría ser más fácil convencerlas de vender las tierras.

A pesar de que son pocas las personas interesadas en el desarrollo de la actividad turística en la comunidad, han logrado poner en alto el nombre de la Reserva La Chara Pinta, atrayendo a turistas nacionales y extranjeros a visitar este destino. No obstante, aún se percibe en el discurso la idea del estado benefactor y paternalista, en el que el gobierno debe resolver todos los problemas socioeconómicos con apoyos y capacitaciones. Es por ello que los ejidatarios aún no son capaces de auto-organizarse, mostrar su tejido social y presentar un producto comunitario mayormente competitivo a nivel nacional, dado que siguen esperando que las instituciones gubernamentales den el primer paso.

Finalmente, ante la declarada desmotivación es necesario generar un proyecto de inversión donde se surja un plan de acción a partir de las potencialidades detectadas y con ganancias a corto, mediano y largo plazo, que les pueda ayudar a tomar las mejores decisiones localmente dirigidas al desarrollo local.

Propuesta para el turismo comunitario en el ejido El Palmito

La propuesta para el desarrollo del turismo comunitario en el ejido El Palmito, Concordia, se basa en la identificación de diversas potencialidades naturales, culturales y deportivas durante la aplicación de la metodología. El objetivo principal es establecer las bases para atraer turistas durante todo el año, y se proponen estrategias para aprovechar la Reserva La Chara Pinta, que incluyen una variedad de actividades y atractivos turísticos que pueden llevarse a cabo, dadas las condiciones geográficas y el patrimonio natural y

cultural del lugar. Además, se plantean estrategias de colaboración con diferentes grupos sociales y entidades gubernamentales.

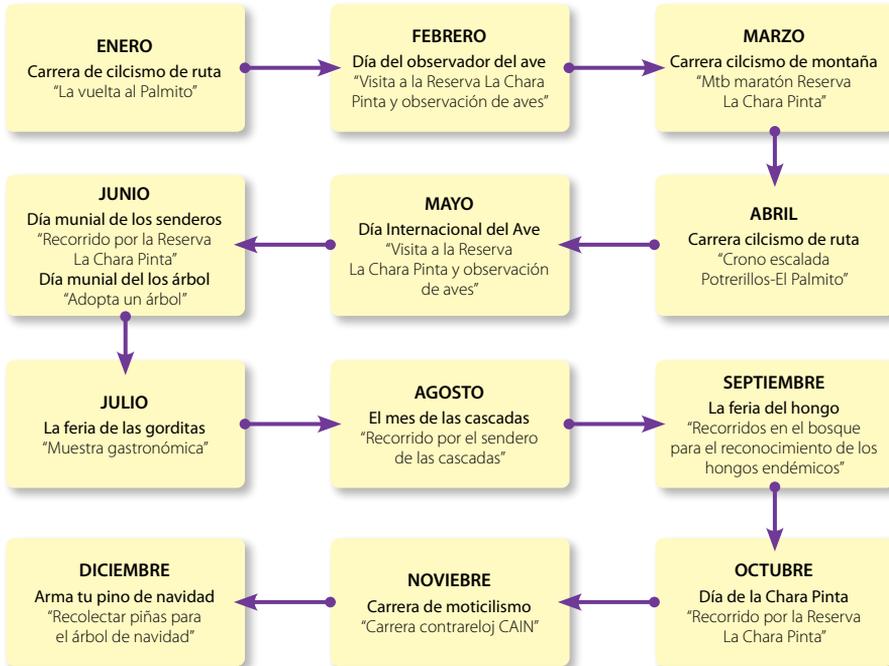
1. Trabajar arduamente en el empoderamiento comunitario. Actualmente, los actores locales esperan que las instituciones gubernamentales les otorguen apoyos; sin embargo, se debe abandonar la idea del estado benefactor y competir turísticamente con sus propios recursos. Se propone diseñar e implementar, de manera colaborativa, un plan estratégico a tres años plazo para el desarrollo turístico comunitario, identificando metas, responsables, tiempos y recursos necesarios en función de las prioridades locales.
2. Fortalecer el trato con las instituciones gubernamentales, principalmente con el municipio.
3. Solicitar a las instituciones correspondientes la aplicación de estrategias de bienestar social, como elemento indispensable para el desarrollo integral (salud, educación, seguridad).
4. Incentivar la participación de los jóvenes en la actividad turística, puesto que las nuevas generaciones traen ideas innovadoras y creativas que pueden agregar valor a la visita a la Reserva La Chara Pinta. Se propone la creación de un Comité de Pioneros Juveniles del Turismo integrado por jóvenes, asignándoles tareas como la creación de perfiles en redes sociales para la promoción turística y mejorar la señalización de senderos.
5. Realizar eventos deportivos junto a los organismos gubernamentales y no gubernamentales que desarrollan este tipo de actividades. La comunidad debe ser el principal actor para obtener mayores beneficios económicos y no solamente ser espectadores de los eventos, por lo que se deben apropiarse y encargarse de primera mano.
6. Conformar brigadas de limpieza en la comunidad y en los atractivos turísticos, involucrando a niños, jóvenes, ejidatarios y no ejidatarios, con la premisa de fomentar un mayor sentido de pertenencia hacia la comunidad.
7. Trabajar en la conservación de la especie de la Chara Pinta y en su promoción como marca turística de la comunidad. Siendo el prin-

- principal atractivo de la comunidad, ésta debe reflejarse en el poblado y en los productos típicos que se vendan.
8. Explorar nuevas rutas de senderos, como las cascadas, para agregar una actividad extra y alargar la estadía del visitante en la comunidad.
 9. Generar nuevos productos turísticos para la reactivación de la actividad turística complementaria a partir del trabajo comunitario y de acuerdo con la demanda turística.
 10. Ofrecer cursos de educación ambiental a estudiantes de educación básica sobre la importancia del turismo y la conservación del medio ambiente, para que los jóvenes se apropien de su entorno natural y lo promocionen en el futuro a turistas nacionales y extranjeros.
 11. Realizar actividades recreativas periódicamente para la comunidad, lo cual ayudará a fortalecer el tejido social y, por ende, a una mejor gestión de la actividad turística comunitaria.
 12. Organizar campañas de capacitación en el ámbito turístico, administrativo, contable, ambiental, de conservación y de promoción, así como la certificación de guías, para activar el capital social comunitario y la acción colectiva.
 13. Elaborar una campaña de difusión masiva en prensa, radio, televisión y redes sociales.
 14. Negociar con diferentes hoteles de Mazatlán y Culiacán para ofertar los productos y servicios de turismo comunitario del ejido El Palmito como parte de los atractivos del estado de Sinaloa.
 15. Elaborar un catálogo de productos y servicios turísticos con oferta temporal y calendarizada, que incluya precios a partir de actividades específicas atendiendo el perfil y necesidades del turista. Por ejemplo, organizar anualmente el día de la Chara Pinta o de las diversas especies de hongos endémicos.

Las actividades mensuales propuestas previamente, mediante una adecuada gestión y organización comunitaria, promoverán a corto, mediano y largo plazo la afluencia de turistas, junto con actividades complementarias de conservación ambiental. El objetivo es mejorar la calidad de vida de la población local, fundamentando el turismo comunitario en el fortalecimiento del capital social y la acción colectiva, aspectos que actualmente muestran

índices bajos y un tejido social medianamente fragmentado. Por lo tanto, estas recomendaciones ayudarán a inculcar un mayor sentido de pertenencia desde edades tempranas y a desarrollar una visión de conservación en los jóvenes mediante el aprovechamiento sostenible de los recursos.

Figura 2. Propuesta de programación anual de actividades turísticas para el ejido El Palmito



Fuente: Elaboración propia.

Discusión

El turismo que se practica en la comunidad de El Palmito se maneja bajo una perspectiva orientada hacia el beneficio social, y en menor medida hacia el económico. Los encargados de organizar la actividad turística buscan dar a conocer el lugar al mundo exterior, lo que les llena de satisfacción al compartir su patrimonio natural y cultural. En este sentido, Ayala *et al.* (2015) fundamentan que el turismo comunitario tiene su esencia en mostrar la autenticidad, cotidianidad y cultura de los poblados a personas que residen en las grandes urbes y llevan un ritmo de vida acelerado. Asimismo, los

autores comentan que el principal objetivo es demostrar que las comunidades son capaces de organizar una actividad económica para mejorar su calidad de vida.

Aunque se encontraron diferencias de intereses entre los ejidatarios de la comunidad en cuanto al grado de participación en la actividad turística, debido a que algunos de ellos sólo muestran interés a partir de la ganancia económica, y, al ser mínima dentro de una repartición igualitaria entre todo el comité ejidal, algunos no participan y así obtienen sus beneficios. Por tanto, esto genera desinterés en la mayoría, puesto que son pocos los recursos económicos que se distribuyen. Relacionado con lo anterior, Mestanza *et al.* (2022) indican que los escasos ingresos monetarios que genera el turismo comunitario crean conflictos sociales y desmotivación en la participación de los actores involucrados, debido a ello, muchos de los poblados que buscan proyectarse a través del turismo no logran concretarlo con éxito. Esta situación refleja la realidad en El Palmito.

Esta desmotivación generada por los conflictos y el poco reflejo de ganancias económicas se evidencia en el deterioro de algunas infraestructuras turísticas de la comunidad. Hay poca organización entre los ejidatarios para mantenerlas en óptimas condiciones y ofrecer una mejor experiencia al turista. Por ello, Palomino *et al.* (2020) fundamentan que la baja afluencia de turistas en la comunidad desmotiva considerablemente la participación de los actores locales en el mantenimiento de la infraestructura turística y la organización comunal en buen estado.

No obstante, el atractivo principal de la comunidad es la Reserva La Chara Pinta, donde además se encuentra una gran diversidad de especies de flora y fauna para observar. Sin embargo, se ha encontrado que, aunque es poco el turismo que visita el ejido, se percibe contaminación ambiental en los senderos y los miradores, evidenciando una de las problemáticas del turismo comunitario. Esta situación concuerda con Guijarro *et al.* (2018), quienes mencionan que el turismo comunitario busca preservar principalmente los recursos naturales, pero dentro de sus prácticas se pueden observar impactos negativos que los actores locales no alcanzan a percibir o no están capacitados para resolverlos. Uno de ellos, comentan los autores, es la contaminación ambiental. Aunque sean escasos los visitantes, el más mínimo descuido puede generar un gran daño al medio ambiente.

El ejido El Palmito tiene grandes potencialidades para atraer turistas y llevar a cabo una práctica exitosa de turismo comunitario. Sin embargo, según Pérez y Contreras (2017), existen grandes poblados rurales con un potencial similar en el sector turístico. No obstante, si la comunidad presenta altos índices de desorganización y fragmentación en el tejido social, esta situación impide aprovechar los recursos disponibles. Además, los autores mencionan que estas deficiencias comunitarias, si se trasladan al turismo, pueden generar grandes impactos negativos en aspectos naturales, sociales y culturales. Por otro lado, Millán y Martínez (2020) indican que, aunque el turismo comunitario se presenta como una alternativa inmejorable para fomentar el desarrollo local en contextos rurales, puede generar impactos negativos significativos en poblaciones con mayor vulnerabilidad. Por ello, se requiere una participación integral para prevenir daños irreparables.

En el caso de El Palmito, existen áreas de oportunidad para solventar las debilidades detectadas y lograr el objetivo de bienestar social. Es importante recordar que, según Agung *et al.* (2020), en la práctica del turismo comunitario, los actores locales juegan el papel de empresarios y participan en la gestión y planificación del sector. Además, es necesario que la práctica del turismo comunitario en el área de estudio sea de interés general, con un sentido de apropiación social, para incrementar la posibilidad de éxito en la propuesta de desarrollo local basado en el turismo. Existe evidencia de que el turismo comunitario es un elemento clave para el desarrollo local, el bienestar social, la distribución equitativa de ganancias, la valorización de la cultura, la gastronomía, la naturaleza y la oportunidad de empleo, tal como lo aseguran Morales y Mosquera (2019).

Conclusiones

El turismo comunitario es una de las diversas formas alternativas en las cuales la actividad turística puede contribuir al crecimiento y desarrollo económico de cualquier país, estado, región o, especialmente, de una población e incluir a un habitante o ciudadano de estos territorios en cualquier parte del mundo. Sin embargo, esto no se presenta con la intensidad deseada debido a una amplia gama de factores internos en cada lugar.

El beneficio del turismo comunitario hacia la localidad rural es generado por la conjunción de los esfuerzos de los principales actores, que son sus habitantes, con la intención de preservar aspectos culturales, naturales, sociales, entre otros. Sin embargo, el objetivo principal es el desarrollo de la comunidad. Desde las diferentes posturas visionarias del desarrollo local se presentan dos rostros: uno es de la prosperidad, donde se observa la generación del empleo, bienestar social, preservación de los recursos, distribución equitativa de las ganancias, entre otros; en cambio, el otro rostro es el retroceso, debido a que puede generar impactos dada la vulnerabilidad de las localidades donde se pueda presentar el desarrollo de la actividad del turismo comunitario.

En este trabajo se llevó a cabo una minuciosa investigación en la localidad de El Palmito, Concordia, con el fin de analizar sus fortalezas, oportunidades, amenazas y debilidades mediante una metodología cualitativa que incluyó entrevistas y visitas de campo. El objetivo fue desarrollar un inventario turístico para comprender la infraestructura turística, las actividades potenciales naturales, culturales y deportivas, los atractivos turísticos, el acceso y la diferenciación del poblado con otras localidades, así como la integración y motivación de los pobladores hacia la actividad turística. Todo esto se utilizó para elaborar una propuesta de programación de actividades turísticas para el Ejido de El Palmito, con el fin de potenciar el turismo comunitario mes a mes durante el año y promover el desarrollo local. Este trabajo representa un acercamiento al estado actual del turismo comunitario como herramienta para la toma de decisiones y marca el inicio de lo que podría ser un plan de acción basado en un proyecto de inversión financiado.

Se recomiendan algunas líneas de investigación para complementar la información y el reconocimiento del área de estudio, tales como la manifestación de impacto ambiental, el análisis de las políticas públicas regionales y locales, el reconocimiento de instrumentos de gestión y colaboración entre actores gubernamentales y sociedad civil, así como el reconocimiento de instrumentos financieros y esquemas de inversión, entre otros.

Bibliografía

- Aguilar, G., y Armas, R. (2017). *Propuesta de desarrollo de turismo comunitario para el fortalecimiento de la identidad cultural como estrategia para el desarrollo local en las parroquias de Bilován y Balsapamba del cantón San Miguel-Provincia de Bolívar* 2019. [Tesis de maestría]. PUCE.
- Agung, A., Pradipto, E., Roychansyah, M., y Nugraha, S. (2020). Community-based tourism: concepts, opportunities and challenges. *Journal of Sustainable Tourism and Entrepreneurship*, 2(2), 95-107.
- Ávila-González, H., González-Gallegos, J. G., López-Enríquez, I. L., Ruacho-González, L., Rubio-Cardoza, J. y Castro-Castro, A. (2019). Inventario de las plantas vasculares y tipos de vegetación del Santuario El Palmito, Sinaloa, México. *Botanical sciences*, 97(4), 789-820.
- Ayala, O., Gutiérrez, G., Melchor, E. y Rodas, J.A. (2015). Aproximación al desarrollo económico local en el Municipio de Santa María Ostuma, Departamento de La Paz, El Salvador: propuestas y acciones. *Retos*, 5(10), 123-134.
- Blanco, P., Vázquez, V., Reyes, J. A. y Guzmán, M. G. (2015). Inventario de recursos turísticos como base para la planificación territorial en la zona altiplano de San Luis Potosí, México. *Cuadernos de turismo*, (35), 17-42.
- Bravo, O. y Zambrano, P. (2017). Turismo comunitario desde la perspectiva del desarrollo local: un desafío para la Comuna 23 de noviembre, Ecuador. *Espacios*, 39 (7), 28-43.
- Carriel, D. (2023). *Inventario turístico del recinto San Vicente de Colonche para la evaluación de su potencial en el sector* [Tesis de Bachiller], Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas [CONANP]. (2019). Aves emblemáticas de las nueve regiones de la CONANP. <https://acortar.link/e91DiL>
- Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa [CODESIN]. (2022). Panorama económico-social de la región sur de Sinaloa. <https://acortar.link/llvlpS>
- De la Torre, S. (2010). Turismo comunitario, ¿otro sueño inalcanzable? *Polémika*, 2(5), 34-39.
- Diario Oficial de la Federación [DOF]. (2023). Ley Agraria. Última reforma 25-04-23. <https://acortar.link/xlwjSL>
- Fernández, A. (2011). Turismo comunitario y empresas de base comunitaria turísticas: ¿estamos hablando de lo mismo? (Ensayo). *El Periplo Sustentable*, (20), 31-74.
- Gascón, J. (2014). El turismo comunitario como estrategia para activar el patrimonio en zonas rurales: límites y riesgos. *INPC Revista del Patrimonio Cultural de Ecuador*, (6), 10-21.
- Guijarro, G., Pacheco, V., y Verdesoto, F. (2018). Percepciones y sostenibilidad del turismo comunitario: comunidad Shiripuno. Misahuallí-Ecuador. *Antropología Cuadernos de investigación*, (19), 12-34.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza Torres, C.P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2018). Anuario Estadístico y Geográfico del Estado de Sinaloa, 2017. México. <https://bit.ly/3FadF25>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2020). Panorama sociodemográfico de Sinaloa: Censo de población y vivienda 2020. México. <https://bit.ly/41Vi9TV>
- Kieffer, M. (2018). Turismo Rural Comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México. *PASOS*, 16(2), 429-441.
- Leno, F. (1992). La evaluación del potencial turístico en un proceso de planificación: el Canal de Castilla. *Estudios turísticos*, (116), 49-85.
- López, T., y Sánchez, S. (2012). La creación de productos turísticos utilizando rutas enológicas. *Pasos*, 10(2), 309-318.
- Martínez, E., García, M., Maass, S., y Bernal, G. (2010). Evaluación multicriterio de los recursos turísticos del Parque Estatal Sierra de Nanchititla, Estado de México. *El Periplo Sustentable*, (18), 7-35.
- Mestanza, C., Lara, R., Mora, D., Milanés, B., Saeteros, A., Sánchez, M., y Cunalata, A. (2022). Charapa Turtles (*Podocnemis unifilis*), an Opportunity to Improve Community Tourism and Contribute to Their Conservation in Yasuní National Park, Ecuador. *Sustainability*, 14(13), 7548.
- Milano, C. (2016). Antropología, turismo y desarrollo en cuestión: el turismo comunitario a debate. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, (32), 145-166.
- Millán, M., y Martínez, S. (2020). Emprendimiento de turismo comunitario y desarrollo local: implicaciones para el trabajo social [ponencia]. XIV Congreso virtual Internacional Turismo y Desarrollo.
- Morales, P. (2011). Inventario turístico comunitario participativo: metodología para países en vías de desarrollo. *Pasos*, 9(2), 263-274
- Morales, A., y Mosquera, M. (2019). *Turismo comunitario como alternativa de desarrollo local de Santa Cruz de Lorica Córdoba*. [Tesis de maestría]. Universidad LaSalle. https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_gestion_desarrollo/16
- Mtapuri, O., y Giampiccoli, A. (2016). Towards a comprehensive model of community-based tourism development. *South African Geographical Journal Suid-Afrikaanse Geografiese Tydskrif*, 98(1), 154-168.
- Padilla, A., Prieto, A., Marco, J., Gimenez, P., y Sánchez, Á. (2019). El papel del inventario ambiental exhaustivo en el proceso de la configuración definitiva de la Infraestructura Verde del litoral sur de la Comunitat Valenciana. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 82(2805), 1-37.
- Palomino, L., Cabanilla, E., y García, Y. (2020). Turismo comunitario en la zona tres del Ecuador: un análisis de la incidencia en el desarrollo local. *Explorador digital*, 4(4), 50-69.
- Peralvo, C. (2020). Ruta de turismo comunitario sostenible en la parroquia San José de Poaló del cantón Pillaro como alternativa de desarrollo local. [Tesis de maestría]. Universidad Técnica de Cotopaxi.
- Pérez, C., y Contreras, I. (2017). Diagnóstico turístico local para el ecoturismo comunitario en San Ildefonso (Ixtlahuaca, México). *Revista Turismo y Sociedad*, (21).
- Pitarch, D. (2009). Los recursos territoriales turísticos: su gestión y organización en en-

- tornos locales. En Noguera, J. (Ed.), *Gestión y promoción del desarrollo local. Colección Desarrollo Territorial* (pp. 443-474). Universidad de Valencia. Guada Impresores.
- Portela, J., y González, J. (2009). Una experiencia de turismo comunitario en la amazonía ecuatoriana. *Pasos*, 7(2), 199-213.
- Reyes, Ó., Vázquez, V., Reyes, H., Nicolás, M., y Rivera, J. (2012). Potencial turístico de la región Huasteca del estado de San Luis Potosí, México. *Economía, sociedad y territorio*, 12(38), 249-275.
- Reyes, Ó., y Sánchez, Á. (2005). Metodología para determinar el potencial de los recursos turísticos naturales en el estado de Oaxaca, México. *Cuadernos de turismo*, (16), 153-174.
- Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales [SEMARNAT]. (2008). Aviso por el que se informa al público en general que están a su disposición los estudios realizados para justificar la expedición del Decreto por el que se pretende declarar como área natural protegida con el carácter de Santuario, la zona conocida como Ejido El Palmito con una superficie de 1,150-00-00 hectáreas, localizada en el Municipio de Concordia, en el estado de Sinaloa, promovida por el Ejido El Palmito. Diario oficial de la federación. 2da Sección, 5 de Junio de 2008. <https://acortar.link/kWnpj1>
- (2010). Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010, Protección ambiental-Especies nativas de México de flora y fauna silvestres - Categorías de riesgo y especificaciones para su inclusión, exclusión o cambio - Lista de especies en riesgo. *Diario Oficial de la Federación*. 2da Sección, 30 de diciembre de 2010. <https://acortar.link/QPzfgj>
- Toselli, C. (2019). Turismo, patrimonio cultural y desarrollo local. Evaluación del potencial turístico de aldeas rurales en la provincia de Entre Ríos, Argentina. *Pasos*, 17(2), 343-361.